

Pro Ópera en Los Ángeles

por Ignacio Orendain Kunhardt

Varias actividades relevantes fueron motivo para que un grupo de 34 personas viajáramos a la ciudad de Los Ángeles, California, los pasados días 28 y 29 de noviembre. La razón principal de dicho viaje se debió a la entrega de los reconocimientos que Plácido Domingo hace cada año, auspiciado por la asociación Hispanics for Los Angeles Opera, y que en esta ocasión fueron otorgados al tenor de origen peruano Juan Diego Flórez, así como al señor Mark Stern, por su labor como Chairman de Los Angeles Opera.

La ceremonia tuvo lugar durante una cena de gala en el Grand Hall del Dorothy Chandler Pavillion, habiendo fungido como presentadora del evento nuestra querida amiga Alicia García de Clark. A su vez el maestro Domingo, con la amenidad que lo caracteriza, hizo una breve semblanza de los galardonados, quienes agradecieron la distinción.

Otra constancia digna de mención para disfrutar un fin de semana de ópera en Los Ángeles, fue la coincidencia de dos representaciones operísticas de primerísimo nivel: *Tamerlano*, de Georg Friedrich Händel, con un elenco excepcional en el que sobresalieron el contrateno Bejun Mehta, en el papel del personaje principal, Tamerlano; la soprano Sarah Coburn, como Asteria; la mezzosoprano Patricia Bardon, representando a Andronico, así como Plácido Domingo, en el destacado rol del sultán Bajazet.

A pesar del número reducido de músicos, la Orquesta de la Ópera de Los Ángeles estuvo a la altura, bajo la batuta del director de origen británico, William Lacey.

Debo decirles que no obstante la duración de este título

operístico (casi cuatro horas con intermedios), los asistentes tuvimos una inolvidable experiencia, al haber disfrutado uno de los títulos más representativos de la ópera barroca.

La segunda representación —por cierto maravillosa—, fue *Il barbiere di Siviglia* de Gioachino Rossini. Excelente por su escenografía, proveniente del Teatro Real de Madrid. Por si fuera poco, el elenco, encabezado por Nathan Gunn como Figaro, Juan Diego Flórez como el Conde Almaviva, Joyce DiDonato interpretando a Rosina, un grandioso Doctor Bartolo, con la simpatía y estupenda voz del bajo-barítono italiano Bruno Praticò, así como Andrea Silvestrelli, bajo, como Don Basilio, y la Orquesta de la Ópera de Los Ángeles, que fue conducida magistralmente por el maestro Michele Mariotti, oriundo de Pesaro, Italia, la cuna de Rossini.

La respuesta del público no se hizo esperar al finalizar el segundo acto: una cerrada ovación de casi cinco minutos constituyó la recompensa que, sin lugar a dudas merecieron todos y cada uno de los realizadores de esta función, una gran gala operística previa al evento ya narrado de los premios que otorgó esa noche el maestro Domingo.

No quisiera terminar el presente testimonio sin agradecer la amabilidad y cariño recibidos en este viaje de parte de nuestros ya entrañables amigos, Ed y Alicia Clark. Los momentos que los miembros de Pro Ópera volvimos a compartir con ellos ratificaron su gran calidad humana, además de que sus aportaciones a la Ópera de Los Ángeles han sido —y seguramente seguirán siendo— de un valor incalculable. Gracias nuevamente Ed y Alicia por habernos permitido compartir con ustedes instantes tan llenos de dicha. ◦



Foto: Steve Cohn

◀ Plácido Domingo y Alicia García de Clark rodeados por el elenco de *Il barbiere di Siviglia*, el equipo técnico, los miembros del Consejo de la Ópera de Los Ángeles y los directivos de Hispanics for LA Opera